



La forma *ychakat* en allentiac y su gramaticalización desde intensificador hacia sufijo de voz pasiva

The form *ychakat* in Allentiac and its grammaticalization from intensifier to passive voice suffix

Recibido: 05-06-2022 Aceptado: 03-03-2023 Publicado: 30-06-2023

Felipe Hasler Sandoval

Universidad de Chile
fhasler@uchile.cl

0000-0003-2050-2481

Joaquín Pérez Vásquez

Universidad de Chile
joaquin.perez.v@ug.uchile.cl

0000-0003-1525-6204

Demian Inostroza Amética

Universidad Católica de Chile
drinostroza@uc.cl

0000-0002-3651-3751

Resumen: El presente trabajo describe los diferentes significados que la forma *ychakat*, en sus diversas combinatorias, tiene en la obra de Valdivia (1607) sobre la lengua allentiac. Más específicamente, se propone que esta forma puede: a) ocurrir postpuesta a (pro)nombrados con significados intensificador y reflexivo; b) antepuesta a verbos con un significado reflexivo y c) sufijada a verbos con significados reflexivo y pasivo. A partir de la identificación de dichos significados, se propone una reconstrucción de dos procesos diacrónicos experimentado por esta forma, examinando para dicha propuesta los diferentes caminos que se han propuesto en perspectiva tipológica sobre el tema. Finalmente, se propone que es posible que la tendencia de cambios hacia la sufijación tenga que ver con el contacto con otras lenguas del área andina; sin embargo, el camino semántico seguido es exclusivo del allentiac y no se comparte con otras lenguas del área, por lo que es probable que sea un cambio de naturaleza interna.

Palabras clave: allentiac - intensificador - reflexividad - voz pasiva - gramaticalización.

Citación: Hasler, F., Pérez, J. y Inostroza, D. (2023). La forma *ychakat* en allentiac y su gramaticalización desde intensificador hacia sufijo de voz pasiva. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 33(1), 107-125. doi.org/10.15443/RL3307



Abstract: This paper describes the different meanings that the form *ychakat*, in its various combinations, has in the work of Valdivia (1607) on the Allentiac language. More specifically, it is proposed that this form can: a) occur postposed to (pro)nouns with intensifier and reflexive meanings; b) anteposed to verbs with a reflexive meaning; and c) suffixed to verbs with reflexive and passive meanings. From the identification of these meanings, a reconstruction of two diachronic ways followed by this form is proposed, examining for this proposal the different paths that have been proposed in typological perspective on the subject. Finally, it is proposed that the tendency of changes towards suffixation has to do with contact with other languages of the Andean area; however, the semantic path followed is exclusive to Allentiac and is not shared with other languages of the area, so it is likely to be a change of an internal nature.

Keywords: allentiac - intensifier - reflexivity - passive voice - grammaticalization.

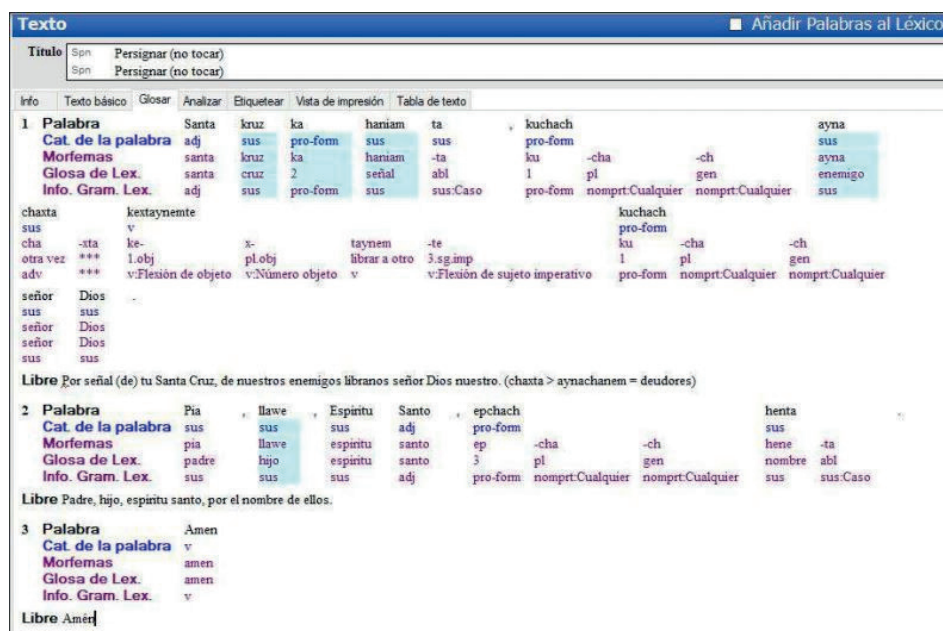
Introducción

Las lenguas huarpes, el allentiac y el millcayac, son lenguas dormidas que, hasta donde llega nuestro conocimiento, cuentan con muy pocos estudios descriptivos actuales. En la presente investigación, preferimos ocupar el término 'lengua dormida' de la Expanded Graded Intergenerational Disruption Scale (véase Lewis y Simons, 2010; Zariquiey et al., 2019; Campbell, 2022), en lugar del tradicional término de 'lengua extinta', empleado por autores como Mitre (1894) y Torero (2002). Éste último término supone un estado de no retorno de la lengua, lo cual, además de un considerable peso ideológico, es impreciso, pues la extinción huarpe nunca tuvo lugar.

Las únicas fuentes que existen para ambas lenguas son los textos recopilados por Luis de Valdivia en 1607 (Véase Valdivia, 1894 [1607] para el allentiac y Valdivia, 2011 [1607] para el millcayac). Las primeras descripciones lexicográficas y gramaticales disponibles son las realizadas por el mismo sacerdote en obras que acompañan, precisamente, a los textos.

Sobre esta base, se han realizado estudios que profundizan sobre aspectos generales de las lenguas, como Mitre (1894) y, sobre todo, los trabajos de Canals Frau (1941, 1942, 1946). Junto con lo anterior, contamos con una serie de investigaciones actuales, como el estudio panorámico del allentiac de Adelaar con Muysken (2004) y el bosquejo gramatical del millcayac presente en Tornello, Roig, Díaz y Aguirre (2011). También cabe mencionar los relevantes aportes de Cancino a la lingüística misionera (2013) y su hallazgo bibliográfico (2017), ambos concernientes a las obras de Valdivia. Y en cuanto a aspectos más específicos, existen estudios referentes a: a) el verbo del millcayac (Ridruejo, 2009); b) el sistema temporal de ambas lenguas (Díaz-Fernández, 2014) y del allentiac en específico (Pérez Vásquez, 2021). Finalmente, es importante destacar el artículo de Vera (2020), el cual ofrece una síntesis del estado de la cuestión con respecto a la investigación en lenguas huarpes.

En este contexto, la presente investigación se propone describir los diferentes usos de *ychakat* en allentiac, así como sus diferentes posibilidades de expresión, en la obra de Valdivia. Junto con lo anterior, se busca proponer un posible camino diacrónico que explique el estadio sincrónico descrito. Para esto, se partió de la base del trabajo gramatical y lexicográfico realizado por Valdivia y se analizaron, además, todos los textos construidos por él con motivo de su labor evangelizadora, como el catecismo y el confesionario en lengua allentiac (para una visión general de las fuentes de allentiac y millcayac y una panorámica histórica de los materiales disponibles véase Cancino, 2017). En particular, en el presente trabajo hemos utilizado la versión del trabajo de Valdivia para el allentiac editado por Medina (1984). Para realizar esta tarea, se han transcrito y analizado morfológicamente los textos con ayuda del software FLEx. En la Imagen 1 se puede observar cómo se realizó el trabajo en el software, en este caso, es el análisis del texto ‘Persignar’ en allentiac.



El artículo se organiza de la siguiente manera. Luego de esta introducción, en 2 presentamos brevemente los pueblos y las lenguas huarpes. Posteriormente, en 3 exponemos el marco teórico que sustenta la presente investigación. En 4, presentamos los principales análisis referentes a los diferentes usos de la forma *ychakat* en allentiac y, en 5, presentamos una discusión de estos análisis con especial atención a los posibles procesos diacrónicos internos y las relaciones de contacto involucradas. Finalmente, en 6 exponemos las principales conclusiones de la investigación.

El pueblo huarpe y sus lenguas

En términos generales, el territorio en el cual los huarpes se asentaron ha sido denominado por la arqueología andina como subárea centro-oeste argentina, en el límite meridional del área andina general. El límite geográfico de la zona es el Río Jáchal Zanjón por el norte, el Río Diamante al sur, el río Desaguadero por el este y al oeste la cordillera de Los Andes (Bárcena 2001: 561). En la geografía de la región destaca el carácter lacustre del territorio y la presencia de la cordillera de los Andes, en la cual se destacan diversos pasos que posibilitaron el contacto entre los distintos grupos humanos (Bárcena, 2001, p. 563).

En cuanto a su vida social, Schobinger (2009) sugiere que los huarpes fueron un pueblo sedentario, que manejó la distinción social, la textilería, el grabado, las deformaciones tabulares erectas, el uso de tembetá y las habitaciones semi-subterráneas en sus prácticas sociales. En términos históricos, según Schobinger (2009, p.17), la adaptación al medio lacustre y pescador del noreste de Mendoza se inició en tiempos precerámicos. Ahora bien, los avances culturales, tales como la agricultura y la cerámica, se fechan aproximadamente entre el 800 y 300 a.C., los que pudieron ser influencias del centro oeste, lo que actualmente es Chile, del noroeste argentino y también los Andes centrales. Por ejemplo, Canals Frau (1942) señala que es probable que haya habido huarpes que manejaran la lengua mapuche y también alguna de las lenguas quechuas que llegaron hasta el sector centro-occidental argentino. En este sentido, Rusconi (1962) plantea la idea del “cosmopolitismo indígena” como reflejo de la diversidad de materialidades que se encuentran en los sitios, lo que en palabras de Bárcena podría señalar una complementariedad de hábitats (2001, p. 581).

Tras la conquista española, los huarpes presenciaron una fuerte caída, fundamentalmente por dos motivos: enfermedad y maltrato. Así, un aspecto relevante fue la ausencia de inmunidad a las enfermedades europeas, lo que “ha sido siempre, desde los primeros tiempos de la Colonia, factor principalísimo de destrucción de grandes masas de indígenas” (Canals Frau, 1946, p.143). Asimismo, el maltrato se concentró en el traslado de los huarpes a Santiago de Chile, con razón de servir como mano de obra. Debido a las inhumanas condiciones en que se encontraban, muchos morían por el camino, e incluso ya habiendo cumplido su “servicio” en Chile, se quedaban allí, pues no querían o no podían volver a su hogar (Canals Frau, 1946, p.145-146). No obstante, pese a que estas vejaciones mermaron considerablemente la población huarpe, no fue la causa de su extinción, como tiende a pensarse. Existe la extendida noción de que los huarpes eran un pueblo dócil y que por ello no opusieron resistencia ante sus conquistadores (Michieli, 1990). Sin embargo, Tornello *et al.* (2011) contradicen esta idea, pues existen registros de sublevaciones huarpes y ataques a los españoles, argumentando también que los huarpes no fueron extintos en la conquista, sino que se dispersaron por las regiones aledañas, con el fin de buscar su libertad. Según Canals Frau (1946, p.146), las lenguas se hablaron con fluidez hasta finales del siglo XVII.

La familia huarpe se compone de dos lenguas: allentiac y millcayac. Por una parte, los hablantes allentiac se establecieron en la región palustre de altos y bordos, en los márgenes de las lagunas extintas de Guanacache y del Rosario, en la región sur de San Juan y noroeste de San Luis. Por otra parte, los hablantes millcayac se establecieron al sur de las lagunas citadas, en los departamentos de Santa Rosa, La Paz, Rivadavia y General Alvear al norte (Rusconi, 1962, p.79). Actualmente, hasta donde sabemos, ambas lenguas se encuentran dormidas y la única fuente bibliográfica que existe de ellas son la gramática y los textos que documentó Luis de Valdivia (1607). Se ha especulado de una tercera lengua, el puelche, que según el P. Valdivia sería muy semejante al millcayac, tal como expresa en la sección “Al lector” de la obra en esa lengua. No obstante, debido a que esta tercera lengua está aparentemente extinta e indocumentada, se hace virtualmente imposible comprobar la afirmación del sacerdote.

En cuanto a lo lingüístico, ambas lenguas son aglutinantes y polisintéticas, como sus vecinas andinas, aunque a diferencia de la mayoría de estas, pueden alternar prefijos con sufijos. A nivel léxico, el número de correlatos (véase Heggarty, 2005), posiblemente cognados, en allentiac y millcayac es bastante alto. Acerca de la fonología, según Viegas Barros (2009), existiría una escasa o nula diferenciación entre una lengua y otra. Con base en todas estas semejanzas, anteriormente se ha tratado a estas dos lenguas como dialectos (Michieli, 1990); sin embargo, según Díaz-Fernández (2014), el grado de inteligibilidad mutua entre ambas lenguas parece ser incluso menor que el español y el portugués, por lo que serían lenguas en toda regla. Sin embargo, aún hacen falta trabajos de corte cuantitativo que nos permitan precisar con mayor grado de certeza el nivel de diferenciación entre estas dos lenguas, para poder determinar desde esta perspectiva si se trata de dos lenguas de la misma familia o dos dialectos de la misma lengua.

Finalmente, con respecto al corpus, este consiste en la obra de Luis Valdivia denominada “Doctrina christiana y cathecismo en la lengua allentiac, que corre en la ciudad de s. Iuan de la Frontera, con vn confesionario, arte, y vocabulario breues”, el cual se divide a grandes rasgos en cuatro partes: Doctrina (que contiene otras subsecciones), Confesionario, Arte y gramática, y Vocabulario. Para un análisis pormenorizado de esta obra, consultar Cancino (2017), no obstante, citaremos fragmentos de la obra de Valdivia mencionando cualquiera de las cuatro partes mencionadas.

Marco teórico

En este apartado se describen, en primer lugar, los conceptos de intensificadores y pronombres reflexivos (3.1.1.), voz refleja (3.1.2) y voz pasiva (3.1.3) desde una perspectiva tipológica. Estos conceptos, por una parte, reflejan los usos que posee el elemento *ychakat* en los datos analizados, y por otra, tienen una relación íntima desde una perspectiva

diacrónica. Para dar cuenta de esta relación, en la sección 3.2. se expondrán los hallazgos tipológicos respecto a los caminos diacrónicos de intensificador a marcador reflexivo (3.2.1) y de marcador reflexivo a marcador pasivo (3.2.2).

Conceptos teóricos

Intensificadores y pronombres reflexivos

Los intensificadores, también llamados pronombres enfáticos, refieren a expresiones que están invariablemente focalizadas, son prosódicamente prominentes y que pueden aparecer junto a frases nominales o frases verbales (König, Siemund & Töpfer, 2013). En el ejemplo (1) se puede ver el uso de estos pronombres:

(1) Inglés (König et al., 2013)

The director himself opened the letter.

‘el mismísimo director (y no otra persona) abrió la carta’

Una característica fundamental de los intensificadores es que no corresponden a otro argumento de la cláusula, sino que se añaden a un sintagma nominal que ya es argumental. Esta apreciación es significativa, pues los intensificadores suelen ser formalmente similares los pronombres reflexivos, los que cumplen una función sintáctica diferente:

(2) Inglés (König et al., 2013)

John saw himself in the mirror.

‘John se vio a sí mismo en el espejo’

En este caso, al tratarse de un pronombre reflexivo, *myself* corresponde al objeto directo de la cláusula, y si bien es correferencial con el sujeto, corresponde a otra función sintáctica de la cláusula. Estos elementos se definen como expresiones que son prototípicamente utilizadas para indicar que un argumento distinto del sujeto es correferencial con él (König et al., 2013). La semejanza formal entre intensificadores y pronombres reflexivos posee implicancias tipológicas que serán significativas para este estudio, y que se expondrán en el punto (3.2.1).

Voz reflexiva

En esta investigación los conceptos de voz reflexiva y voz pasiva serán comprendidos desde la sistematización teórica planteada por Haspelmath (2021). El concepto de

voz se considera como un tipo de alternancia de valencia que implica dos alternantes, donde uno de ellos recibe una marca formal en el verbo para identificar esta alternancia. Haspelmath (2021) utiliza los conceptos S, A y P como primitivos sintácticos para poder estudiar interlingüísticamente los cambios de valencia. El argumento S corresponde al único argumento de un verbo intransitivo. A corresponde a un argumento de una cláusula biargumental, y se codifica como el agente de un verbo de acción, mientras que P es el argumento de una cláusula biargumental y se codifica como los pacientes de dichos verbos. A continuación, se ejemplifican con casos del español:

(3) [Juan]_S trabaja

[Juan]_A compró [arroz]_P

En la alternancia de voz reflexiva, de acuerdo con Haspelmath (2021, p. 23), el alternante marcado tiene un solo participante (S, en términos sintácticos) que corresponde al agente y paciente del alternante no marcado. A continuación, se presenta la representación de voz reflexiva:

(4) **Reflexive voice alternation** (Haspelmath, 2021, p. 23)

(V, A_X, P_Y) 'X acts on Y'

≈ (V-REFL, S_{X=Y}) 'X=Y acts on self'

Por ejemplo, en español, las construcciones reflexivas alternan con construcciones transitivas a través del clítico *se*:

(5) [Juan]_A ve [a su hija]_P

[Juan]_S se ve en el espejo

Lo fundamental de la teorización planteada por Haspelmath es que identifica, de manera estricta, a las construcciones de voz como aquellas que tienen una marca formal que indica específicamente el cambio de valencia que ha ocurrido respecto al alternante transitivo. Por lo tanto, para hablar de voz reflexiva es necesario que la construcción posea un marcador específico para esta función.

Voz pasiva

La voz pasiva, por su parte, se define como “un alternante de una cláusula no marcada, en la cual el argumento P se convierte en S y el argumento A es degradado. Degradado puede referirse tanto a la (a) democión: donde un argumento ahora es opcional y se codifica como oblicuo, o a la (b) supresión: donde un argumento está inhabilitado de expresarse abiertamente” (Haspelmath, 2021, p. 18, traducción propia). Esta construcción se grafica a continuación:

(6) **Passive alternation** (Haspelmath, 2021, p. 18)

$$\begin{aligned} (V, A_X, P_Y) & \qquad \qquad \qquad \text{'(X) acts on Y'} \\ \approx & \qquad (V\text{-PASS}, \{\text{obl}\}_X, S_Y) \end{aligned}$$

Al igual que la voz reflexiva, la voz pasiva debe tener una marca específica que indique el cambio de valencia respecto al alternante no codificado.

Camino diacrónicos

Como hemos señalado anteriormente, los usos que tiene el pronombre *ychakat* como intensificador, parte de pronombre reflexivo, marcador reflexivo, y marcador pasivo están conectados diacrónicamente. A continuación, se discuten los caminos diacrónicos que relacionan estas formas. En la literatura es posible encontrar investigaciones respecto del paso de intensificadores a marcadores de voz de reflexiva, como de marcadores reflexivos a marcadores de voz pasiva. Ambas etapas se describen en secciones independientes.

Desde intensificadores a marcador de voz reflexiva

Como se señaló en la sección 3.1.1, los intensificadores están íntimamente relacionados con los pronombres reflexivos. La principal diferencia consiste en que los intensificadores refuerzan un argumento de la cláusula, mientras que un pronombre reflexivo corresponde a otro argumento dentro de la misma, el cual es correferencial con el sujeto (König et al., 2013). Resulta interesante destacar que aquellas formas que simultáneamente funcionan como intensificadores y como pronombres reflexivos no gramaticalizan como marcadores de voces medias o intransitivas (véase König & Siemund, 2000, p. 59). Por lo tanto, la evolución de un intensificador a marcador de voz reflexiva implica que dicho intensificador no posea la misma forma que un pronombre reflexivo.

Sin embargo, de acuerdo con König et al. (2013), los intensificadores pueden reforzar pronombres o formas reflexivas para formar pronombres reflexivos. Esto no implica que el intensificador y el pronombre reflexivo posean la misma forma, sino que una de las vías de gramaticalización de los intensificadores puede ser formar parte de pronombres reflexivos. En la lengua malaya, por ejemplo, uno de los marcadores reflexivos se compone con una parte pronominal (*avane*) y otra de intensificador (*tanne*), lo cual da cuenta de una de las vías de gramaticalización que puede sufrir un intensificador:

(7) Malayalam (Asher & Kumari, 1997, p. 162, traducción propia)

avan	avane	ta _ñ ne	kur _ñ rappetutti
Él	OBJ.3SG	INTF	acusar.PST

‘Él se acusó a sí mismo’

Por otra parte, los intensificadores pueden directamente convertirse en marcadores de voz reflexiva, como se ejemplifica con el Otomí Mezquital:

(8) Otomí Mezquital (Priego Montfort, 1989, p. 120, traducción propia)

Bi	hy _ñ	s _ñ
3.PST	cortar	INTF/REFL

‘Él se cortó a sí mismo’

Desde marcador de voz reflexiva a marcador de voz pasiva

Cuando un elemento ya ha sido gramaticalizado como marcador de voz, es posible que siga el camino de gramaticalización hacia otras funciones. Bahrt (2021), citando a Heine y Kuteva (2002), señala que un camino recurrente de gramaticalización consiste en el paso de un elemento reflexivo a un marcador pasivo. Haspelmath (1990) también señala la recurrencia de esta vía de gramaticalización, indicando que las construcciones anticausativas serían un elemento intermedio de ambos tipos de voz.

Sin embargo, el camino reflexivo > anticausativo > pasivo no implica necesariamente ese paso intermedio (Bahrt 2021). Esta observación es significativa al considerar lo que ocurre en lenguas con poca datación diacrónica, como el caso del allentiac, donde no se registran usos de construcciones anticausativas marcadas morfológicamente.

Análisis sincrónico

***Yçakat* en intensificadores**

Yçakat como forma libre significa *mismo*, según el Vocabulario de Valdivia. Esta forma, pospuesta a sustantivos, da lugar a los intensificadores como se puede observar en (9), expuesto en Adelaar con Muysken (2004, p. 548), y (10), proveniente del Confesionario:

(9) Cu ychakat

Yo INTF

‘Yo mismo.’ Adelaar con Muysken 2004: 548

(10) Ka-ychakat ka-ch kolum tospukolchama-n

Tú-INTF tú-GEN semen derramar-INT.2SG

meltekta tiata-n epta?

Despierto estar-INT.2SG cuando

‘¿Derramaste tú mismo tu semen estando despierto?’ (Valdivia, 1894 [1607], Confessionario, p. 18v)

Habiendo quedado claro su uso como intensificador, cabe preguntarse si acaso guarda relación con alguna otra forma descrita por Valdivia. Mitre (1894) propone una interpretación como *ycha-kat*, relacionándose la última parte con *kati*, palabra que Valdivia expone como *mismo*, es decir, igualmente que *ychakat*, con un rol de intensificador. *Ycha*, por otro lado, es exhibido como *ich*, un sufijo de genitivo, cuestión que no concuerda con el significado general de la forma, por lo que no seguiremos esta línea de análisis.

Ychakat en construcciones reflexivas

Junto con lo anterior, Valdivia, en su sección Arte y gramática, identifica esta misma forma, esta vez sufijada, como una marca de reflexivo, denominada ‘transición de recíproco’ por el sacerdote. No obstante, cabe destacar que este sufijo no aparece con este significado en los demás textos:

(11) Ku killet-ychakat-k-a-nen

Yo querer-REF-TV-VT-IND.1SG

‘Yo me quiero’ (Valdivia, 1894 [1607], Arte, p. 10v)

(12) Pedro killet-ychakat-k-a-na

Pedro querer-REF-TV-VT-IND.3SG

‘Pedro se quiere a sí mismo’ (Valdivia, 1894 [1607], Arte, p. 10v)

Ahora bien, *ychakat* sí aparece en los textos como parte de pronombres reflexivos, en la misma posición en la que aparece en su rol de intensificador, como se puede apreciar en el siguiente ejemplo, tomado del Confesionario:

- | | | | |
|------|------------|----------|------------|
| (13) | Azote-etma | lka-mita | ka-ychakat |
| | Azote-OBL | una-vez | 2SG-REFL |

‘Te azotarás a ti mismo una vez’ (Valdivia, 1894 [1607], Confesionario, p. 20v)

Una posible etapa de transición para esta forma, entre posponerse a sustantivos y sufijarse a raíces verbales, parece ser su anteposición a las formas verbales, como se puede apreciar en (14) y (15), ambos del Catecismo.

- | | | | | | |
|------|------|-------|--------|---------|----------------------------|
| (14) | Dios | pia | ñuchum | ychakat | chet-iata-nte |
| | Dios | padre | hombre | mismo | convertirse-volverse-INT.3 |

‘¿Dios padre a sí mismo se hizo hombre?’ (Valdivia, 1894 [1607], Doctrina, p. 11r)

- | | | | | | |
|------|------|-----------------|--------|---------|----------------------------|
| (15) | Dios | wezket-ia-nte | ñuchum | ychakat | chet-iata-nte |
| | Dios | bajar-PFV-INT.3 | hombre | REFL | convertirse-volverse-INT.3 |

‘¿Dios bajó y se hizo a si mismo hombre?’ (Valdivia, 1894 [1607], Doctrina, p. 11r)

En una primera lectura, podría parecer que *ychakat* se encuentra pospuesto a *ñuchum* ‘hombre’. Ahora bien, en ambos ejemplos *ñuchum* no es el agente de la acción: de hecho, no es un argumento ni A ni P del verbo, sino más bien funciona como atributo de S, exigido por el predicado, por lo que resulta difícil plantear que pueda recibir la marca reflexiva, de acuerdo con lo señalado en 3.1.2. Si consideramos, además, que en (15) el agente del predicado se expresa solo pronominalmente en la flexión verbal, se refuerza el planteamiento de que, en estas construcciones, *ychakat* tenía ya un posicionamiento verbal y no nominal, antecedente para su sufijación. Este proceso, como veremos en la sección 5, es un proceso recurrente en la expresión de la estructura argumental en allentiac, lo que refuerza el análisis presentado.

***Ychakat* como voz pasiva**

Sugerentemente, se encuentra una construcción con *ychakat-* como sufijo, en donde actúa como marca de voz pasiva, expuesto en (16):

- (16) Poncio Pilato-ich xam-ta zekle-ichakat-k-a-na
 Poncio Pilato-GEN palabra-ABL maltratar-PAS-TV-VT-IND.3

‘Fue maltratado por el poder Poncio Pilato’ (Valdivia, 1894 [1607], Doctrina, p. 3r)

La oración es extraída del Credo: el paciente del predicado es *Jesús*, expresado pronominalmente en la flexión verbal, por tanto, en posición de sujeto. A su vez, el único participante expresado a través de un sintagma nominal es el agente del predicado, el cual aparece marcado por el sufijo *-ta*, marcador tanto de caso acusativo como de ablativo. Entonces, interesantemente, la interpretación reflexiva no se encuentra disponible en este ejemplo. Además, es importante destacar que, en el vocabulario de Valdivia, aparece esta forma verbal como una sola entrada, traducida como “ser maltratado”, lo que confirmaría nuestra interpretación de pasiva.

El único otro ejemplo disponible en los textos es el siguiente, cuyo verbo recibe la traducción de ‘nacer’:

- (17) Muñcha sancta maría-ta tay-chakat-k-a-na
 Virgen santa María-ABL VIDA-PAS-TV-VT-IND.3

‘Nació de Santa María Virgen’ (Valdivia, 1894 [1607], Doctrina, p. 3r)

En primer término, resulta interesante destacar que la raíz verbal involucrada parece ser ‘vivir’ *tay-tek*, por tanto, es en torno a esta que se construye la alternancia de voz. De manera similar al ejemplo (16), el sujeto de la oración es *Jesús*, expresado pronominalmente en la flexión verbal y el único participante expresado a través de un sintagma nominal es la Virgen María, marcada con el sufijo de caso *-ta*: ambas similitudes parecen reforzar nuestro planteamiento, a pesar de las dificultades semánticas que presenta el verbo ‘nacer’ ante una interpretación pasiva. Así, por ejemplo, la presencia de un adjunto con marcación oblicua en la cláusula permite descartar una interpretación anticausativa para este verbo.

Ahora bien, resulta interesante destacar que en (17), *-chakat* se une a la raíz *tay-* dejando fuera el formante *-tek*. Sin embargo, también existen construcciones con el verbo nacer que sí incorporan dicho formante, aunque pospuesto al sufijo pasivo, como en (18):

- (18) Chiam poyupta? Adam neu tay-chak-tek-yam-ech poyup
 Qué pecado-AC Adam antes vivir-PAS-¿?-NMLZ-GEN pecado

‘¿Qué pecado (tienen)? El pecado del primer hombre nacido Adán’ (Valdivia, 1894 [1607], Doctrina, p. 12r-12v)

Así, por una parte, queda de manifiesto que el verbo ‘vivir’ se encuentra compuesto por una raíz más general *tay-*, presente en el ejemplo (17) también, y el sufijo *-tek* cuyo significado aún es desconocido. Además, en presencia de *-tek*, el sufijo pasivo *-ichakat* se reduciría a *-chak*, presentando así un alomorfo. De manera sugerente, Campbell (1998) indica que la presencia de alomorfos para un mismo morfema es también un indicador de un mayor grado de gramaticalización. Ahora bien, las especificidades de este proceso escapan a los objetivos de la presente investigación pues, por un lado, se necesita avanzar en la descripción del formante *-tek*, muy frecuente en la lengua allentiac, cuyo significado es aún una tarea pendiente y, por otro lado, se precisa estudiar la morfofonología de esta lengua, tarea que aún está en ciernes.

Camino de gramaticalización propuesto

A partir de los datos encontrados, es posible señalar dos caminos diacrónicos del intensificador *ychakat*: el primero consiste en utilizar los intensificadores como parte de nuevos pronombres reflexivos. Este camino puede apreciarse en (13), donde el intensificador está unido a un pronombre de segunda persona.

El segundo uso consiste en derivar a marca de voz reflexiva y finalmente pasiva. En estos casos, *ychakat* pasa de posponerse a (pro)nombrés a anteponerse a verbos para terminar transformándose en un sufijo verbal. Este paso se debería, desde una mirada tipológica, a la similitud sintáctica entre tres tipos de construcciones: reflexivas, anticausativas y pasivas: la construcción reflexiva consiste en una cláusula intransitiva con argumento S que es a la vez quien realiza y quien recibe la acción. La construcción anticausativa, por su parte, también consiste en una cláusula intransitiva, pero la posibilidad de codificar un argumento agentivo está bloqueada. El único argumento tiene características pacientivas más que agentivas. En la construcción pasiva también hay solo un argumento S con rasgos pacientivos, sin embargo, sí es posible explicitar un participante agente a partir en caso oblicuo:

Reflexivo >	Anticausativo	> Pasivo
V-REFL, SA=P	V-ANTC, SP	V-PASS, {obl}A, SP

Sin embargo, como se señaló en la sección 3.2.2, la evidencia tipológica sugiere que un camino diacrónico recurrente es el anteriormente señalado, pero una etapa intermedia de construcción anticausativa no es completamente necesaria.

Resulta interesante constatar que el proceso de gramaticalización expuesto parece verificarse en otros dominios de la gramática del allentiac, como la expresión de los argumentos. Así, en Hasler, Aristegui, Sandoval, Pineda y Poblete (en prensa), se ha

propuesto que, en un primer momento, en esta lengua los argumentos se expresaban exclusivamente a través de sintagmas nominales marcados con el caso correspondiente (19). Posteriormente, en el caso de la expresión pronominal de argumentos, surgen formas gramaticalizadas de los pronombres que se expresan antepuestos a la forma verbal (20), siendo un primer paso hacia la indexación de argumentos en el verbo. Finalmente, se encuentra también una construcción donde esta forma ya se encuentra sufijada a la raíz verbal (21).

(19)	ka-ye	patati	poyup	elti-a-na
	2SG-DAT	alguno	pecado	hacer-VT-3SG.IND.A

‘Alguien te hizo algún pecado’ (Valdivia, 1894 [1607], Doctrina, p. 6r)

(20)	ka-ch	llawe	ke-x-tenwa-npen
	2-GEN	hijo	1.R-PL-enviar-2SG.IND.A

‘Tú nos enviaste a tu hijo’ (Valdivia, 1894 [1607], Confessionario, p. 20v)

(21)	hay	kakte	poyup heta	ma-ke-npen
	de.aquí.en.adelante	¿?	pecado acá	decir-1SG.R-2SG.IND.A

‘¿Tienes más pecados de los que me has dicho?’ (Valdivia, 1894 [1607], Confessionario, p. 20r)

Así, el paso de una forma propia del campo nominal hacia una forma codificada en el dominio verbal, en primera instancia antepuesta y luego sufijada, parece ser un camino recurrente de gramaticalización en esta lengua.

Siguiendo lo señalado en Hasler et al. (m.i.), es posible que estos cambios tendientes a la sufijación estén relacionados con las lenguas andinas vecinas, quechua, aymara y mapudungun, todas ellas extremadamente sufijantes (veáse, por ejemplo, Cerrón Palomino, 2008, para el quechua y el aymara, y Zúñiga, 2006, para el mapudungun). Sin embargo, resulta interesante destacar que el camino semántico seguido por este cambio, y la consiguiente aglutinación de significados en la forma *ychakat*, es específica de la lengua allentiac y no se presenta en ninguna otra lengua andina vecina.

Por una parte, el quechua y el aymara no cuentan con voz pasiva y presentan un sufijo verbal para la reflexividad: *-ku* para el quechua y *-si* para el aymara, relacionados con la marca de reciprocidad y no vinculados con la voz pasiva. En el caso del aymara, este sufijo se encuentra asociado directamente con la reciprocidad y, en el caso del quechua, este sufijo suele seguir al sufijo específicamente recíproco *-na* (Cerrón-Palomino, 1994, p.122). Además, si bien ambos sufijos pueden estar vinculados con la expresión

del involucramiento emocional del agente, no se relacionan con la intensificación a la manera expuesta para la lengua allentiac.

Por otra parte, en mapudungun la voz pasiva se expresa a través del sufijo verbal *-nge*, vinculado con la cópula verbal, mientras que la reflexividad se expresa con el sufijo verbal *-w*, asociado con la reciprocidad, el cual tampoco se encuentra vinculado con la expresión de intensificadores (Zúñiga, 2006, p.119).

Finalmente, aún no contamos con descripciones acerca de la voz pasiva en la lengua ckunsa, lo que podría resultar útil para la proyección areal de nuestra investigación: Torero (2002) señala una alta similitud estructural entre ambas lenguas y Viegas Barros (2020) identifica una similitud en el dominio de los numerales, lo que podría indicar la posibilidad de algún tipo de contacto entre estas lenguas que aún no ha sido explorado en profundidad.

Conclusiones

En la presente investigación, se propone que los diversos significados que presenta la forma *ychakat* en el estadio sincrónico descrito por Valdivia se encuentran vinculados diacrónicamente. Así, se propone que *ychakat*, en el plano del significado, originalmente se trató de un intensificador que se gramaticalizó en dos vías: por un lado, hacia un marcador reflexivo nominal compuesto parcialmente por el intensificador; y por otro, a un marcador reflexivo verbal para terminar como un marcador de voz pasiva. En el plano de la expresión, originalmente se trataba de un sufijo nominal para luego pasar a ser una forma antepuesta al verbo y terminar como un sufijo verbal. Se propone que, si bien los cambios en el plano de la expresión pueden estar motivados por las lenguas andinas vecinas, y forman parte de una creciente tendencia a la sufijación presente en otros dominios de la lengua, los cambios en el plano del significado parecen ser exclusivos del allentiac y obedecer a motivaciones internas.

Una proyección de la presente investigación es avanzar en la descripción de la morfología y morfofonología del allentiac, de manera de poder comprender de mejor manera tanto el estadio sincrónico descrito y documentado por Valdivia como los posibles cambios diacrónicos reconstruibles a partir de su estudio. Además, otra proyección tiene que ver con describir en el millcayac los dominios semánticos tratados en la presente investigación para determinar si son tendencias y cambios generales compartidos por ambas lenguas huarpes o son cambios que ocasionan divergencia interna dentro de la familia y, así, avanzar en la tarea más general de reconstrucción del proto-huarpe. Finalmente, una tercera proyección se vincula con avanzar en los estudios de la gramática de la lengua ckunsa en el dominio aquí estudiado, para ver si hay similitudes semánticas y/o sintácticas con el proceso diacrónico aquí descrito para el allentiac.

Abreviaturas

1	Primera persona	NMLZ	Nominalizador
2	Segunda persona	OBJ	Objeto
3	Tercera persona	OBL	Obligativo
A	Activo	PAS	Pasivo
ABL	Ablativo	PFV	Perfectivo
AC	Acusativo	PL	Plural
DAT	Dativo	PST	Pasado
GEN	Genitivo	R	Receptor
IND	Indicativo	REFL	Reflexivo
INT	Interrogativo	SG	Singular
INTF	intensificador	TV	Tema verbal
		VT	Vocal temática

Agradecimientos

El presente estudio se enmarca en el proyecto ANID/FONDECYT de Iniciación 11180078 “Los Andes del sur: relaciones con los Andes del centro y del norte desde una perspectiva areal”.

Referencias bibliográficas

- Adelaar, W. (2004). *The languages of the Andes*. New York: Cambridge University Press.
- Asher R. E. & T. C. Kumari. (1997). *Malayalam*. London: Routledge.
- Bárcena, J. R. (2011). *La lengua de los huarpes de Mendoza: El Millcayac del Padre Luis de Valdivia*. Mendoza: INCIHUSA.
- Bahrt, N. (2021) *Voice syncretism*. Berlín: Language Science Press.
- Campbell, L. (1998). *Historical linguistics: an introduction*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Campbell, L. (2022). *Linguist on the Loose: adventures and misadventures in fieldwork*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Canals Frau, S. (1941). La lengua de los huarpes de San Juan. *Anales del Instituto de Etnografía Americana*, 1941(2), 43-167.
- Canals Frau, S. (1942). La lengua de los Huarpes de Mendoza. *Anales del Instituto de Etnografía americana* 1942(3).
- Canals Frau, S. (1946). Etnología de los Huarpes. *Anales del Instituto de Etnología Americana*, 1946(7).
- Cancino, N. (2013). La lingüística misionera del mapudungun en el Chile del siglo XVII y el trabajo institucional de Luis de Valdivia. *Lenguas Modernas*, (42), 11-29.
- Cancino, N. (2017). Los tratados millcayac y allentiac (1607) de Luis de Valdivia. Noticia de un hallazgo bibliográfico. *Onomázein*, 37, 112-143.
- Cerrón-Palomino, R. (2008). *Voces del Ande: Ensayos sobre onomástica andina*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Díaz-Fernández, A. (2014). Exploración tipológica de la morfología verbal en millcayac, allentiac y mapuzungun. III Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas. Libro de Actas, 211-222.
- Hasler, F., Aristegui, A., Sandoval, C., Pineda, R., Poblete, M. (en prensa) Estructura argumental en lenguas huarpes: exploraciones diacrónicas y tipológicas. *Lexis*.
- Haspelmath, M. (1990). The grammaticization of passive morphology. *Studies in Language* 14(1), 25-72.
- Haspelmath, M. (2021). Valency and voice constructions. Available at lingbuzz/005941.
- Heine, B. & Tania Kuteva. (2002). *World lexicon of grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Heggarty, P. (2005). Enigmas en el origen de las lenguas andinas: aplicando nuevas técnicas a las incógnitas por resolver. *Revista Andina*, 9-57.

- König, E. & Siemund, P. (2000). Intensifiers and Reflexives: A Typological Perspective. En Frajzyngier, Zygmunt and Curl, Traci S. (eds.), *Reflexives: Forms and Functions*, 41-74. Amsterdam: John Benjamins.
- König, E., Siemund, P. & Stephan Töpfer. (2013). Intensifiers and Reflexive Pronouns. En Dryer, Matthew S. & Haspelmath, Martin (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. (Available online at <http://wals.info/chapter/47>, Accessed on 2022-05-26.)
- Lewis, M. P. y Simons, G. F. (2010). Assessing endangerment: expanding Fishman's GIDS. *Revue Roumaine de Linguistique*, LV(2) 103-120.
- Michieli, C. T. (1990). *Millcayac y allentiac: los dialectos del idioma huarpe*. San Juan: Universidad Nacional de San Juan, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo.
- Mitre, B. (1894). *Lenguas americanas: Estudio bibliográfico-lingüístico de las obras del p. Luis de Valdivia sobre el araucano y el allentiac, con un vocabulario razonado del allentiac*. La Plata: Talleres de publicaciones del museo.
- Pérez Vásquez, J. (2021). *Marcación temporal en allentiac* (Tesis de pregrado). Universidad de Chile, Santiago.
- Priego Montfort, M. (1989). Gramática del Otomí (Hnahnu) del Mezquital, México. (Disertación doctoral sin publicar. Universidad de Bielefeld.
- Ridruejo, E. (2009). Notas sobre el verbo millcayac según el Arte (1607) de Luis de Valdivia. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 7(1), 137-159.
- Rusconi, C (1962) *Poblaciones pre y posthispánicas de Mendoza*. Volumen II Antropología. Mendoza: Imprenta Oficial.
- Schobinger, J. (2009). Arqueología de la Región Cuyana: Esbozo de su prehistoria y protohistoria. En *Arqueología y Arte Rupestre en la Región Cuyana*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
- Torero, A. (2002). *Idiomas de los Andes: lingüística e historia*. Lima: Editorial Horizonte.
- Tornello, P., Roig, A., Díaz, N., Aguirre, L. (2011). *Introducción al millcayac: idioma de los huarpes de Mendoza: textos de Luis de Valdivia*. Mendoza: Zeta Editores.
- Valdivia, L. de. (1894 [1607]). *Doctrina cristiana y catecismo con un confesionario, arte y vocabulario breves en la lengua allentiac por el Padre Luis de Valdivia de la Compañía de Jesús*. E. Rasco.
- Valdivia, L. de (2011 [1607]). *Doctrina cristiana y catecismo, confesionario breve, arte y gramática, vocabulario breve en Lengua millcayac para la Ciudad de Mendoza y sus términos*. INCIHUSA, CONICET.

- Vera, N. V. (2020). Los estudios sobre las lenguas Huarpes: Desde Canals Frau a nuestros días. *Anales de Arqueología y Etnología*, 75(1), 137-153.
- Viegas Barros, P. (2009). Una propuesta de fonetización y fonemización tentativas de las hablas huarpes. Recuperado de <http://www.adilq.com.ar/>.
- Viegas Barros, J. P. (2020). Los numerales de las lenguas huarpes (allentiac y millcayac). *Revista argentina de historiografía lingüística*, 12(2), 169-192.
- Zariquiey, R., Hammarström, H., Arakaki, M., Oncevay, A., Miller, J., García, A., & Ingunza, A. (2019). Obsolescencia lingüística, descripción gramatical y documentación de lenguas en el Perú: hacia un estado de la cuestión. *Lexis*, 43(2), 271-337.
- Zúñiga, F. (2006). *Mapudungun. El habla mapuche*. Centro de Estudios Públicos.